

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

SIEMPRE ADELANTE

El exuberante movimiento obrero y socialista español, la precisa y perentoria atención que le hemos de consagrar necesariamente, nos impiden, bien contra nuestro deseo y contra nuestra costumbre, seguir, con el interés y con el cuidado que antaño le consagrábamos, el movimiento social de otras naciones.

Y cuidado si en estos últimos tiempos, sin estrépito, ni barullo, ni vocinglería, el Socialismo internacional ha ganado terreno. Rompe la marcha Inglaterra. Las dos fracciones socialistas, que no se entendían, que peleaban á veces sin prestarse mutuo apoyo, echan los cimientos de una inteligencia, nuncio acaso de una fusión. Y no sólo dan cima á su tarea, sino que logran arrastrar á muchos elementos obreros que antes daban su voto á los partidos burgueses al terreno de la lucha de clases.

Sigue Australia. Aquel Partido *pseudo-obrero* que lograba enviar muchos representantes á los Parlamentos coloniales, que con reformas hábilmente otorgadas por una burguesía inteligente había logrado adormecer el sentimiento revolucionario de la clase obrera, reacciona al presenciar la infamia cometida con los boers, con la complicidad de Australia y de sus cuerpos legislativos, y tal reacción produce el efecto benéfico de separar el trigo de la cizaña, de afirmar el sentido revolucionario, no opuesto al sentido reformista, pero tampoco anulado por éste, antes completado.

Francia, con todas sus latentes divisiones, con su derrota en París, consigue en todas partes mantener los puestos conquistados en los Municipios y Consejos provinciales, y aumentar lo conquistado con nuevos puestos. Parecen irreductibles las divisiones, con todo, se unen los dos partidos genuinamente revolucionarios—marxistas y blanquistas—y acabarán por arrastrar á los demás.

La Democracia Socialista alemana gana terreno. Luchan nuestros camaradas con tesón y denuedo, y no hay elección parcial en que no vean aumentados sus votos. En el Parlamento logran el naufragio de leyes liberticidas, alcanzan reformas, y en la organización corporativa cuentan por decenas de millares los nuevos adeptos, crean instituciones tan magníficas como la «Casa del Pueblo» de Berlín.

En los Estados Unidos arraigan y se extienden las ideas socialistas, no ya en la masa obrera, sino en los elementos intelectuales de la burguesía, contribuyendo acaso á fortalecer esa corriente benéfica la guerra infame de Filipinas, los rigores y vejaciones á que somete una burguesía metalizada á los pueblos que arrancó del poder de España, al naciente imperialismo, negación de las tradiciones de Washington.

En Bélgica los socialistas consiguen aumento formidable en los votos, ven acrecentado el número de sus representantes, duplicada la delegación socialista en el Senado, invadidos nuevos Consejos provinciales, y se aprestan á nuevas y reñidas batallas por el sufragio universal. Al propio tiempo, y como resultado no despreciable, ven extinguirse los partidos intermedios, los partidos del equívoco, simplificando con esto el problema, planteando para todos la cuestión social, la lucha de clases, de un modo que entra por los ojos.

En Italia, disueltas unas Cortes por sorpresa, sin tiempo para preparar á las masas para nuevas elecciones, los socialistas duplican el número de sus diputados, y á su empuje tremendo cae el Gobierno conculcador de las leyes fundamentales. Los años de represión, la disolución de los organismos socialistas, las persecuciones sin número, las trabas inicuas parecen haber tenido la virtud de dar vigor á los enemigos del orden social, y, como en Bélgica, se ve también declinar rápidamente á los partidos intermedios.

En Holanda se restablecen corrientes de

unión entre los elementos socialistas, separados un día violentamente por cuestiones de táctica, y aunque no quepa hacerse ilusiones respecto del resultado del Congreso que inauguró sus tareas el domingo, ya es mucho que haya pasado por los cerebros la idea de una inteligencia.

En Austria la acción de los socialistas en el Parlamento conquista mejoras, y su entusiasmo fuera de él les da entrada en Municipios, vírgenes antes de toda representación socialista.

Y por doquiera no se ven sino avances del Socialismo, que hoy llena el mundo entero. El mundo de la acción y del pensamiento.

Se unen los elementos dispersos, se afirma por doquiera el sentido revolucionario, se gana en fuerza, se consigue la desaparición de los equívocos, se va siempre adelante.

LA SEMANA BURGUESA

Ya sospechábamos que el pleito entablado entre la Unión Nacional y el Gobierno pararía, como decía el borracho del cuento, en que se subiría el vino.

Es decir, en que se suspenderían las garantías constitucionales.

Porque aquí ya se sabe que cuando juegan los burros, pagan los arrieros.

Lo cierto es que lo de la resistencia al pago ha sido un fracaso.

Que teníamos descontento los que sabemos que para hacer huelgas se necesita un temple de que carecen los tenderos de comestibles y bebestibles.

A menos que éstos creyeran que el pueblo soberano les iba á ayudar, como si estuviéramos aún en aquellos benditos tiempos en que la clase trabajadora sacaba las castañas del fuego.

Para que se las comiera la pequeña burguesía.

Aunque puede que aguardaran la ayuda de unos cuantos revolucionarios fósiles que están á la que salta.

Y á quienes no se ha visto por ninguna parte.

Por todo lo cual resulta más bufo el miedo del Gobierno, quien ha demostrado que no conoce á la clase que representa.

Á pesar de que tiene motivos para conocerla, pues que si la burguesía española fuese como debiera ser, no existiría ya ese juego de compadres que se llama turno pacífico de los partidos.

Á propósito de compadres.

Ha dicho Sagasta que todo lo que pide la Unión Nacional, ya lo había ofrecido él hace «un porción» de tiempo.

Esa es la ventaja de ofrecer mucho: que se está en condiciones de dar gusto á todos.

Por supuesto, sin perjuicio de no cumplir nada.

Pero es el caso, que la Unión Nacional pide, entre otras cosas, la reducción de los empleados.

Y no sabemos cómo se las va á arreglar el jefe del partido liberal para meter en el presupuesto á su numerosa familia.

El Sr. Gasset ha dado otro golpe á eso del envío de obreros á la Exposición de París.

Porque es lo que él dice en el preámbulo del decreto que ha aparecido en la *Gaceta* del día 24: á pesar de que algunas Sociedades genuinamente obreras (el adjetivo le añadimos nosotros) han renunciado tanto honor, es tal el número de pedidos, que se decide á aumentar veintiséis plazas.

Pasando por alto lo raro del número, el hecho de que haya solicitudes no demuestra, como el Sr. Gasset quiere hacer creer, que su iniciativa (en el desarrollo, se entiende) sea buena.

A lo sumo demostrará que hay muchos á quienes les gusta viajar de gorra.

En la propina que el ministro de Agricultura, etc., etc., (no nos acordamos de todo el título, porque es más largo que un manifiesto de la Unión Nacional) concede á los trabajadores para que visiten la Exposición de París resultan agraciados (por si eran pocos) unos cuantos Círculos católicos y otras Sociedades mixtas de obreros y patronos.

De modo que el Sr. Gasset se va enmendando.

Aunque ya se sabe lo que se hace: así no corre el riesgo de que le devuelvan los papeles.

Continúan presos en Santander varios anarquistas indultados de la condena que sufrirían por los atentados de Barcelona.

Á dichos presos se les conmutó la pena de presidio por la de extrañamiento, como todos saben, y ahora resulta que no han hecho más que cambiar de penal.

¿No tendría un hueco la Prensa de gran circulación, que tanto espacio dedica á cosas insustanciales, para pedir que termine la injusticia que con los anarquistas presos en Santander se está cometiendo?

En plena plaza de Antón Martín, los agentes de la autoridad propinaron una soberana paliza á un ciudadano que no sabemos que se hubiese negado á pagar los impuestos de Villaverde.

Antes, estas salvajadas solamente solían cometerse en algún que otro villorrio donde el alcalde es rey absoluto.

Pero, por lo visto, desde que tenemos Gobiernos regeneradores y de sentido jurídico, toda España es Marruecos.

Á un periódico republicano, *El Porvenir de León*, se le ha ocurrido la idea de que la redención del servicio militar se sujete á una escala gradual, como las cédulas de veindad y las licencias de caza.

Y á esto lo llama equitativo.

Lo será para los burgueses de poco, de mediano y de mucho pelo, porque los trabajadores, con escala y sin escala gradual, tendrían, como ahora, que cargar con el chopo.

De modo que lo más equitativo es que se suprima la redención á metálico.

Y más equitativo aún que se supriman los ejércitos permanentes, como pide el Partido Socialista.

Porque á nosotros no nos hacen falta.

Más en lo cierto está *El Porvenir de León* al pedir que se aplique esa misma escala gradual á las prestaciones personales, porque es inicuo que contribuya con el mismo esfuerzo á la recomposición de un camino vecinal el infeliz bracero que el potentado.

Ya que la vida municipal es tan raquítica en muchos pueblos, que hay necesidad de conservar costumbres de los tiempos medioevales.

¡ALTO!

Raro es desde hace años el número de *EL SOCIALISTA* en que no hemos de aplazar la publicación de trabajos de interés, de artículos doctrinales, de columnas enteras de noticias y la correspondencia administrativa. Nos vemos imposibilitados de seguir con cuidado el movimiento extranjero y cuánto hay que estudiar en él.

Y á estos agobios, impuestos por la magnitud del movimiento social en España, ha venido á sumarse la disputa con los libertarios, disputa que rebasa el suelto de la «Semana» para invadir columnas y columnas, en cartas, remitidos y artículos, y que amenaza, por la táctica especialísima de nuestro adversario, con ocupar aún más espacio, hasta el punto de que, á seguir así, pronto nos

ocurrirá lo que á *Revista Blanca*, que parece consagrada exclusivamente á combatir á cuantos elementos obreros serios hay en España.

¿Podemos seguir así? ¿Podemos «dar aire» á quienes de él carecen, hacer el juego á quienes buscan ruido, ser unos Quijotes en desafortada pelea contra unos cueros de vino, ó contra molinos de viento?

Discutiéranse ideas, discutiérase conducta, pero con seriedad, con hechos, y no vacilaríamos en continuar la polémica—que así llama á las disputas *Revista Blanca*—, pero al punto que han llegado las cosas nos parece mejor dar por terminada la porfía.

Sobre que son muchos los amigos que ven con desagrado que poco á poco nos hemos ido engolfando en dimes y diretes con gentes que no merecen por cierto la pena de ser tomadas en serio, y que cuando más, debieron ocupar media docena de líneas en «La Semana burguesa», y aun ésas á título de «tomadura de pelo».

¿Cabe discusión con quienes sin más ni más llaman ladrón á un obrero digno, y cuando éste, con el tono airado que corresponde á un hombre herido en su reputación, vuelve por su honra, le contestan que si no ha sido él habrá sido otro quien cometió un abuso de confianza?

¿Se puede seguir porfiando con quienes una y cien veces faltan á la verdad con una ligereza y un descaro inauditos, y cuando se les pilla en flagrante delito de mentira, no se ruborizan, y salen del paso agravando su falta?

¿Se han de tomar en serio acusaciones de personas que siempre vivieron de los obreros, bien con escuelas, ya con periódicos de su propiedad, y que encierran que nosotros explotamos á los trabajadores porque cobramos por escribir sus periódicos y por administrar entidades de 15 ó 16.000 hombres?

¿Hemos de parar mientes en lo que digan quienes tienen en tanta estima su honra que se sienten gravemente ofendidos porque se usa respecto de ellos un tropo mortificante, pero no injurioso, y no vacilan en suponer á los demás unos perfectos canallas?

No; basta ya. Sigán despotricando cuanto se les antoje, atribúyanse si quieren el laurel de la victoria. Confesamos humildemente que en este *record* de insultos y majaderías somos incapaces de competir con ellos.

¿Hemos de renunciar por esto á combatir á quienes pueden causar daños irreparables á la clase obrera? ¿Vamos á sellarnos los labios y cerrar los ojos? No. Hablaremos como y cuando nos parezca oportuno, contestaremos en la forma que queramos lo que creamos que debemos contestar, saldremos al paso de las injurias y de las insidias como se nos antoje, pero nunca sirviendo de cartel de anuncio á los Pentapolines y Sueros de Quiñones de *Revista Blanca*.

Rogamos, pues, á los infinitos compañeros á quienes aluda el semanario órgano del señor Urales que en todo caso le exijan á él la rectificación del sinnúmero de falsedades que estampe, que aunque nos interese como la nuestra la honra ajena, ciertas palabras en boca de ciertas gentes no tienen valor alguno.

Queda, pues,—y nos sabemos de memoria lo que va á salir diciendo la *Revista*—terminado este incidente, sin perjuicio de arremeter contra cualquier género de atrocidades que se digan, y en poco ó en mucho puedan perjudicar á la clase obrera.

Y deseamos para la *Revista* muchos triunfos como el que ha alcanzado sobre nosotros.

La mentada *Revista* nos achaca la paternidad de un periódico que ha aparecido en Madrid para combatirla. Se equivoca. Los que redactan *EL SOCIALISTA* no han tenido en él arte ni parte.

Busque en su falta de respeto á la verdad y en el menosprecio de la honra ajena el origen de esa publicación, y allí le encontrará.

Y se acabó.

Campana de propaganda.

En Osuna.

El amigo Iglesias ha sido recibido con entusiasmo y cariño por los obreros de esta población.

En la noche del 17 se celebró una hermosa reunión en el teatro Echegaray, y a pesar de no haberse circulado aviso alguno para ella, el teatro se llenó por completo, viéndose en la concurrencia bastantes burgueses y predominando sobre todo los obreros del campo, que constituyen la mayoría de esta población.

Iglesias pronunció un extenso discurso en el que abordó bastantes asuntos, justificó la crítica del presente régimen que hace el Socialismo; expuso las aspiraciones de nuestro Partido y los medios con que piensa realizarlas, dando a conocer y razonando nuestra táctica; condenó enérgicamente las excitaciones de ciertos elementos, tan dañosas que, en Andalucía, donde en tiempos tuvieron algún arraigo, han retrasado la organización de los obreros, con grave perjuicio de su mejoramiento; hizo ver los adelantos del Socialismo en los demás países, y, por último, recomendó a los obreros que se separasen de toda clase de vicios (el juego y la embriaguez) y que no perdonasen medio de instruirse.

Fué Iglesias escuchado en medio del mayor orden, y repetidas veces se le aplaudió con entusiasmo.

Los burgueses no encontraban razones que oponer a las emitidas por nuestro amigo.

Hoy ha salido para Puebla de Cazalla, de donde vino a buscarle una Comisión de obreros.

Ha dejado aquí muy gratos recuerdos, y esperamos volver a tener el gusto de saludarle a su paso para Gibraltar, Puerto de Santamaría y acaso Jerez y Sanlúcar.—EL CORRESPONSAL.

20 junio 1900.

De Lentejuela.

Muchos compañeros de ésta estuvimos en el mitin socialista celebrado en Osuna, en la imposibilidad de celebrar otro aquí.

Excuso decirnos cuán grande será nuestro entusiasmo y cuán beneficiosos resultados esperamos para toda la comarca de la visita de nuestro querido amigo Iglesias.

Como supongo que de Osuna os hayan escrito, no os digo nada más.—A. M.

24 junio 1900.

En Puebla de Cazalla.

No contábamos con ver a Iglesias tan pronto. Cuando supimos que estaba en Málaga, calculamos que visitaría después Gibraltar y Algeciras y vendría aquí; pero después que leímos su salida para Vélez Málaga y Almería perdimos la esperanza de verle hasta pasados lo menos veinte días.

No ha sido así, y el recuerdo de la pasada semana jamás se borrará de nuestra memoria.

Cuando nadie le esperaba se presentó Iglesias en Osuna, y hoy hace ocho días tuvimos de ello noticia. Acto continuo se nombró una Comisión que le visitara, con encargo de que uno de sus individuos regresara a Puebla para saber el día en que Iglesias llegaría aquí y prepararle un recibimiento.

Cumplió la Comisión su cometido; pero al enterarse Iglesias de que un individuo regresaba a Puebla, le pidió palabra de que no participaría a nadie que llegaba el martes, con objeto de evitar todo género de demostraciones.

Así ocurrió: nadie supo la llegada de Iglesias, pero la impaciencia malogró los plausibles propósitos de nuestro amigo, pues muchos trabajadores fueron al alojamiento que se le tenía preparado y no encontrándole salieron a esperar el coche de Osuna, donde venía, acompañado de dos amigos de este punto.

Cuanto mi pluma dijera sería pálido para describir la magnífica acogida que tuvo.

Tan pronto como tomó algún alimento, y juntamente con un enorme grupo de obreros, se trasladó al Centro, y en la imposibilidad de estar en el local de sesiones por lo enorme de la concurrencia, nos instalamos en el patio, y allí durante hora y media nuestro amigo nos dió muchos y muy atinados consejos. Antes y durante la conferencia los obreros y no obreros se agolpaban a las puertas del local y llenaban la calle.

Retiróse a descansar, y al día siguiente, tras de recibir varias visitas, se celebró la reunión pública en un local amplísimo.

Era de ver cómo los obreros que habían trabajado desde las seis de la mañana hoz en mano, con 45 grados de calor, acudían a

oir la palabra de Iglesias, provistos algunos de su correspondiente asiento.

Lenóse el local por gente de todas clases, sexos y edades, y mucha más hubiese habido de ser más grande el sitio donde se celebró la reunión. Con todo, habría más de 2.000 personas.

Habló primero el compañero Mejía, obrero del campo, reseñando los avances del Socialismo fuera de España, y razonando con bastante acierto los diversos puntos de nuestro programa.

Siguióle R. Ramírez, encomiando la acción benéfica de este género de reuniones y tratando otros varios puntos.

Y, por último, levantóse Iglesias en medio de gran expectación. Explicó las aspiraciones del Partido; censuró con dureza a las autoridades que ponen obstáculos a la organización y propaganda legales, contraviendo con ello las leyes fundamentales del Estado; condenó con energía ciertas propagandas que tantos males y tanto retraso en la organización han ocasionado en Andalucía; recomendó la instrucción, y terminó recordando que a pesar de los anhelos pacíficos del Partido éste no vacilará en acudir a la fuerza cuando vea en la burguesía un obstáculo al cual puede barrer, y ésta se niegue a la solución pacífica del problema social.

Excuso decirnos que fué muy aclamado, tanto que el presidente tuvo que declarar por tres veces terminada la reunión.

A las cinco de la madrugada partió de nuestro lado, dejándonos con sentimiento por no haberle podido retener más días en Puebla de Cazalla.—EL CORRESPONSAL.

24 junio 1900.

Ni intransigentes, ni fanáticos, ni sectarios.

¡Cuántas veces nos han lanzado al rostro esos adjetivos!

En el Partido Obrero no hay más que un hombre, ambicioso, dominante; los demás somos unos pobres mentecatos, mansos borregos, que nos movemos a su voluntad y nos plegamos a sus caprichos.

Sugestionados por él, somos capaces de los mayores desatinos: en sus manos hemos abdicado nuestra iniciativa, nuestra inteligencia, nuestra libertad de espíritu.

En la era «no se mueve una arista sin la voluntad del Señor»; en el Partido Obrero no se mueve nadie ni nada sin permiso de quien todo lo puede. Tan absorbente es ese poder, que esteriliza ó aleja de su lado las inteligencias que puedan «hacerle sombra».

Y de todo ello resulta que somos intransigentes, sectarios, fanáticos; que en el Partido Obrero no hay más que ignorantes.

Así razona una porción de señores. Incapaces de someterse a una disciplina para la acción, sin tenacidad ni firmeza en los propósitos, repleta la mollera de los más con cuatro ideas vagas é inconexas, no comprenden que pueda haber hombres inteligentes, sinceros, independientes, que unan sus esfuerzos organizándolos y encauzándolos. No conciben—¡ellos, los demócratas!—agrupación alguna sin las consiguientes jerarquías.

Y—contradicción flagrante—lo que no mereció sus acerbas censuras en otros partidos, lo encuentran altamente vituperable en el nuestro, donde no hay, ni ha habido, ni habrá jefes.

Jamás sintieron hacia las masas republicanas, movidas tantas veces por el capricho irracional de unos cuantos, el desdén que les inspiran las masas socialistas; jamás las palmarias torpezas de los jefes republicanos suscitaron sus enojos en tanto grado como la conducta de los jefes—mejor, del jefe—socialistas.

La disciplina que cada cual se impone libremente en nuestro Partido, la reputan obediencia ciega a las órdenes de su jefe; la firmeza en los propósitos y en la conducta, la creen intransigencia; la fe por las ideas, la estiman fanatismo; el tesón y el entusiasmo es a sus ojos espíritu sectario... ¡Tan raras son estas virtudes políticas!

No pretendáis sacarles del error, no os escucharán. El juicio que del Partido Obrero formaron es definitivo, inapelable, y ni el tiempo, ni los hechos, ni nuestra conducta, ni menos los razonamientos, son capaces de modificarle. ¡Ni aun el éxito coronando nuestros afanes disipa sus prejuicios!

Es inútil que os esforzáis en demostrarles que en nuestro Partido no hay más jefes que los Congresos ni más ley que sus acuerdos, que todos los individuos son iguales, que todos tienen derecho a proponer, a fiscalizar, a examinar, a discutir; no os escucharán, y si os escuchan, no os creerán: son

sordos que no quieren oír, ciegos que no quieren ver.

Dejadlos, y cuando os lancen al rostro la consabida trinidad de adjetivos, recordadles que por el fruto se conoce el árbol, y pedídes que os muestren sus obras: se os presentarán poco menos que con las manos vacías, en tanto nosotros podemos enseñarles orgullosos el resultado de nuestros afanes.

Si la experiencia es quien contrasta las ideas, y quien esteriliza ó hace fecundos los esfuerzos, la experiencia dió su fallo inapelable, y muy favorable por cierto, para los intransigentes, los fanáticos, los sectarios.—JUAN JOSÉ MORATO.

SIGUE EL ATROPELLO

Los compañeros de El Rubio, procesados por asociación ilícita, están incomunicados con el resto de España.

Ni reciben los ejemplares de EL SOCIALISTA que les enviamos, ni las cartas que se les escriben, ni ellos pueden escribir a nadie, so pena de echar las cartas fuera del pueblo.

Que estén procesados no autoriza a nadie para tanto rigor, para tan torpes medidas, y esperamos que las autoridades cesen en una persecución tan injustificada y arbitraria, ó tendremos necesidad de dar al asunto publicidad más amplia que la de estas columnas.

DE ORENSE (1)

Hace unos días los Carpinteros y los Canteros de ésta recibieron una comunicación de los Carpinteros de la Coruña mandándoles (sin duda en nombre de la libertad absoluta) que nombrasen un delegado para el Congreso internacional libertario, encargándole de paso que eligiesen a Ricardo Mella, tal vez para evitar quebraderos de cabeza a las dos colectividades.

Ni los Canteros ni los Carpinteros han caído en el lazo, acordando no contestar a la orden de los Carpinteros coruñeses.

**

Se ha repartido un besalamano del obispo invitando a empleados, clero y autoridades de todas clases a una reunión para intentar de nuevo la fundación de un Círculo Católico de obreros.

De suponer es que fracase de nuevo su ilustrísima.

**

Hace tiempo se elevó por la Agrupación y por las Sociedades al Municipio una petición que comprendía cinco puntos.

1.º Jornada de ocho horas para los obreros que emplease.

2.º Salario mínimo de 2,50 pesetas.

3.º Que no se concedan prórrogas a los contratistas de obras municipales.

4.º y 5.º Cumplimiento de varios artículos de las Ordenanzas municipales.

El Municipio ha resuelto que la jornada sea de ocho horas en invierno y de nueve en verano, que no se puede acceder a las peticiones segunda y tercera, y que es poco menos que ofender a la corporación pedirle el cumplimiento de sus Ordenanzas.

Se tomó este acuerdo en 14 de mayo, se nos dió traslado de él en 26 del mismo mes, y esta es la hora en que el alcalde no ha ejecutado nada de lo resuelto, fundándose en argucias curialescas.—EL CORRESPONSAL.

18 junio 1900.

DE CASTELLÓN

Un tanteo infructuoso ha costado la elección por el Centro Obrero de dos delegados a la Exposición de París.

Se hizo la designación por sorteo, siendo agraciados un alpargatero y un individuo de la Sociedad de Aserradores y demás obreros en madera.

Se anuló la elección, y entonces cada Sociedad eligió un individuo de su seno para que después entrasen todos en sorteo, renunciando desde luego a tener representación la Agrupación Socialista, Carpinteros, Albañiles, Panaderos, Aserradores mecánicos, Trabajadores en hierro y Alpargateros, y quedando para el sorteo los Trabajadores en azulejos y mosaicos hidráulicos, Pintores-decoradores, Canteros y marmolistas y Socorros mutuos, siendo agraciados Bautista Gaillén, azulejista, y Daniel Gomis, pintor.

(1) Hemos suprimido de esta carta lo relativo a la huelga de sastres, terminada con el triunfo de los obreros.

La Agrupación ve crecer el número de sus afiliados de día en día. Tan bien va, que si nuestros cálculos no fallan para primeros de julio publicaremos un periódico, LA DEFENSA ORRERA, órgano de la Agrupación y defensor de la clase trabajadora.

Siguiendo la campaña emprendida, que tan excelentes resultados está dando, en breve se dará una reunión para ver de organizar a los dependientes de tejidos, ultramarinos, etc.

**

Se ha constituido, con el título de «1.º de Mayo» una Sociedad de Panaderos, que ha nombrado la siguiente Junta representativa interina:

Valentín Santamaría, presidente.—Mateo Segarra, secretario-contador.—Gabriel Martí, tesorero.—Ramón Rosell, Miguel Torres, Jaime Ramos y Vicente Agustí, vocales.

Me encarga esta Sociedad saludar en su nombre a cuantas organizaciones existen, y particularmente a las similares.

La correspondencia, al presidente, Centro Obrero, San Vicente, 2.

Así que esta Sociedad esté definitivamente constituida, ingresará en la Unión General.—EL CORRESPONSAL.

19 junio 1900.

DESDE LA CORUÑA

Por haber estado fuera de esta población no he podido daros cuenta de una huelga ocurrida el 12 del corriente en la Sociedad llamada Cooperativa de Obreros, fábrica de pan, de la que ya me he ocupado otras veces.

Recordarán los lectores de EL SOCIALISTA que dicha Cooperativa está manejada por libertarios; pues aunque en su Directiva hay obreros que no profesan estas ideas, éstos se encuentran en minoría. Predominan, pues, los partidarios de la libertad y de la autonomía absoluta, que en esta ocasión, como en tantas otras, se han conducido cual si fuesen acérrimos partidarios de Carlos VII, como verá quien tenga paciencia para leerme.

Para repartir el pan a los depositos y para otras faenas, tiene la Cooperativa dos dependientes que hasta hace poco realizaban el reparto en carros de mano, cargados de tal forma, que de ellos debería tirar un caballo. El hecho de que los dos dependientes se hayan quebrado, dice hasta qué punto era bestial la tarea. La jornada duraba todos los días desde las cinco mañana hasta las ocho de la noche, sin tiempo casi para comer, y todo por un jornal de dos pesetas.

Por una porción de razones, y, sobre todo, teniendo en cuenta el carácter de la Sociedad, los dependientes pidieron que, ya que no se pudiese disminuir la jornada, terminasen sus tareas el domingo a las dos de la tarde, cosa fácil si se hacía que los expendedores formularan los pedidos el sábado por la noche.

Lejos de ser atendida tan modesta y justa reclamación, la Directiva hizo oídos de mercader.

Varias veces hubieron los dependientes de volver a la carga, y, por fin, en sesión del 4 los compañeros de la Directiva accedieron a lo que se pedía, pero con tales distingos, que la concesión representaba una burla sangrienta.

Hartos los dependientes, el domingo 10, a las tres de la tarde, dejaron el trabajo, sin otro tropiezo que las impertinencias del vocal de semana, compañero Juan Pérez, que antes de ser ordenanza en las oficinas públicas vociferaba contra su patrono con y sin motivo.

El lunes 11 reanudaron su faena los dependientes, realizándola como de costumbre.

Aquella misma noche se celebraba sesión reglamentaria de Directiva, y en ella dió cuenta Pérez de la conducta de los discóbolos dependientes, acordando los libertarios—salvo uno—despedir a tan exigentes obreros.

A tal medida se opusieron los no ácratas y el secretario, que, aunque partidario de estas ideas no quiso hacerse solidario de tamaña infamia. El vicepresidente, Sanjurjo—presidente el año pasado—, decía que lo menos que debía hacerse con los insubordinados era dejarlos cesantes. ¿Si quería colgarlos?

La oposición de los compañeros Cobos, Marcial Flores y el secretario fué inútil, como inútil fué que dimitiesen sus cargos.

Se acordó el despido y se acordó, para hacer el acto más odioso, mantener secreta la resolución hasta encontrar sustitutos para los dependientes.

Se hicieron gestiones en este sentido, y a la mañana siguiente, un individuo de la Directiva reemplazó con un miembro de su familia a uno de los dependientes. El otro dependiente, dando una lección de dignidad a los libertarios dejó en el acto el trabajo, surgiendo la huelga.

El encargado del almacén, también furibundo libertario, no sólo se prestó a reemplazar al huelguista, sino que comenzó a vociferar contra los dos dependientes.

Supongo que la Sociedad de Canteros, a la que pertenece, dará a este traidor su merecido, traidor que en cierta huelga quería comerse crudos a los hombres.

Al día siguiente, no sé por qué causa, faltó quien tirara de uno de los carros, y se prestó a ello un vocal de la Junta disidente de canteros, cuyo nombre va al pie de este escrito.

Sé que el secretario dimisionario ha envia-

do relación de los hechos a *La Revista Blanca*. Veremos si la publica.

Yo sólo tengo que recomendar a los obreros que se fijen en los hechos y saquen ellos mismos enseñanzas.

Los ácoratas que votaron el acuerdo, son: *Juan Martín*, presidente; *J. Sanjurjo*, vicepresidente; *E. Paredes*, *Benito Cadavid* (este es el disidente de los canteros) y *Juan Pérez* (republicano) vocales, y *Manuel Ores*, encargado.—EL CORRESPONSAL.

19 junio 1900.

Como sospechaba, *Revista Blanca* no ha publicado la carta que le envié el ex secretario de la Cooperativa, denunciando lo ocurrido.

Como de ella no salían bien librados los partidarios de la *Revista*, ésta ha dejado mal parada a la verdad y a la justicia.

Ahora veremos si el autor de la carta cumple la palabra que dió en presencia de varios obreros, esto es: «Que si la *Revista* no publicaba la carta, escribiría a otro periódico.»—EL CORRESPONSAL.

23 junio 1900.

CRÓNICA SEVILLANA

¡Qué inmensa satisfacción la nuestra al coger la pluma para escribir esta primera crónica!

Si, muy grande, porque ella es la mejor prueba de que, por adverso que sea el ambiente, estos queridísimos ideales que han legado a ser como parte de nuestro ser, no precisan más que ser expuestos, aun de la pobrísima manera que una muy limitada cultura nos permite, para que sean acogidos con cariño y entusiasmo por cuantos sufren los rigores de este régimen, y por cuantos sienten y comprenden la verdad y la justicia.

Aquí, en la Roma española, centro y emporio del jesuitismo más potente, existe ya un núcleo de socialistas que, si es pequeño por su número, es grande por su fe y por su entusiasmo.

No se le ocultan a este núcleo los obstáculos con que habrá de tropezar en su campaña. Desde la cínica mentira que tiende a desvirtuar lo inflexible de los hechos, hasta la cobarde calumnia que pretende empañar la pureza de las intenciones, todo será puesto en práctica para combatirlos.

No importa. Con todo eso contamos. Y conste que en la lucha emprendida, personalmente nada tenemos que ganar, y si algo que perder. Podemos perder una posición, que, de gozarla algunos, sería muy suficiente para apagar sus ardores revolucionarios y hacerles considerar que vivían en el mejor de los mundos.

Ha bastado que la prensa local anuncie la próxima visita de nuestro amigo Iglesias para que se produzca la mayor expectación en todas las clases sociales.

La sorpresa de la clase explotadora ha sido tanto mayor, cuanto que se creía acordonada contra la invasión de nuestras ideas. Procúrese esa clase mucha tila, porque si para que sus nervios se exciten le basta con oír la palabra *Socialismo*, a partir de este momento la escuchará a diario y en todas partes.

La clase obrera, por el contrario, espera con impaciencia la ocasión de oír a nuestro amigo.

Son también muchos los obreros intelectuales que se disponen a oírle y saludarle. No, la labor no será perdida.

Y a aquellos que les pese, ya saben el remedio.

Tila, mucha tila.—EL CORRESPONSAL. Sevilla, junio 1900.

DE GIBRALTAR

Sigue sin resolver el asunto de la Cámara de Bolsa.

Los burgueses niegan a los elegidos aptitud legal y aun intelectual para el desempeño de los cargos—como si ellos lo hubiese hecho ni aun medianamente el tiempo que los ocuparon—, el secretario saliente se niega a facilitar copia del acta de la sesión en fueron elegidos, y hasta se les prohíbe entrar en ciertas dependencias de la Bolsa.

Nuestros amigos no están dispuestos a ceder en su derecho, pese a todos los desplantes, salidas e intemperancias burguesas, y aun las aprovecharán para poner de manifiesto en una reunión pública la soberbia y la intransigencia patronal.

Hacen bien.

Trabajadores: Vuestro puesto está en el Partido Socialista Obrero, único partido que consagra todos sus esfuerzos a mejorar vuestra condición y a poner término a la explotación patronal.

CRÓNICA DE LA SEMANA

Un periódico de ésta, que nada tiene de anticlerical, dió noticia la semana pasada de la desaparición del canónigo Ríos, acompañado de algunos miles de duros y de otro viajero del género femenino.

Estos hechos han dado lugar a muy chuscas consideraciones, habiendo quien discute que el tal canónigo, deseando obedecer las órdenes de su Santo Padre en lo referente a la autorización al clero de la República Argentina para contraer matrimonio, marcha allí para hacer legal su situación con su cara mitad, unión que aquí tenía que ser nefanda, y que, pensando más cuerdamente que los que dicen «contigo pan y cebolla», se ha hecho acompañar de algunos miles de duros para sustituir ese refrán con «los duelos con pan son menos», que está más en armonía con los instintos canónicos.

La *Conciencia Libre* está furiosa contra nosotros, y todo porque en uso de nuestra voluntad hemos resuelto no entrar en la Federación; Federación en que hay sujetos que se llaman muy libres y revolucionarios, sin que nadie recuerde haberlos visto nunca metidos en peligros.

Los hechos, los que hacen ver la razón, en este caso demostrarán que cuanto dijimos el 13 de mayo era para que los obreros no se forjaran ilusiones con los supuestos redentores.

La organización continúa robusteciéndose; los obreros de carruajes cuentan con la casi totalidad del oficio, y es muy probable que una vez legalizada su organización ingresen en la Unión General de Trabajadores.—EL CORRESPONSAL.

Málaga, 22 junio 1900.

DE VALLADOLID

El viernes último se celebró en el teatro de la Comedia el anunciado mitin de propaganda, organizado por la Sociedad de obreros en hierro y demás metales.

En él hicieron uso de la palabra, además del compañero Bayón que presidió, Rodríguez y Cabello, quienes señalaron de un modo minucioso las causas originarias del malestar que siente la clase trabajadora; recomendaron la práctica del principio de asociación como medio eficaz y seguro de disminuir aquél, y censuraron duramente—no tanto como merece—la rastroera campaña emprendida contra los obreros asociados de los talleres del ferrocarril del Norte por el contramaestre Panadero, tipo repugnante, que en su conducta con los operarios revela una gran perversión moral, y cuyos intolerables desplantes pueden tener funestos resultados si, como es de temer, la Compañía no refrena sus impetuosidades.

Terminó el acto, durante el cual reinó el mayor orden, dándose lectura a un telegrama de adhesión dirigido por la «Locomotora Inevitable» de obreros del ferrocarril del Mediodía, que fué recibido con grandes aplausos.

Después de breve lucha, han conseguido reducir a once horas la jornada de doce y trece que antes trabajaban los obreros constructores de carruajes.

Si estos compañeros, cuya organización era reciente, hubiesen contado con recursos para resistir algún tiempo, seguramente tendrían a estas horas la jornada de diez horas por que luchaban.

Sírvales de lección lo ocurrido, y procuren, si quieren que sus futuros triunfos sean rápidos, contar con medios materiales para sostener las luchas que entablen. De otro modo es probable que aquéllos se truequen en lamentables fracasos.

Que las leyes y las decisiones ministeriales son letra muerta en este Gobierno civil, lo demuestra el hecho de seguir exigiéndose en los documentos que presentan las organizaciones obreras el impuesto que previene la antigua ley del Timbre, sin tener en cuenta lo resuelto recientemente por el ministro de Hacienda respecto a ese asunto, a instancia de las Sociedades madrileñas.

Y que la ley de reuniones no rige en esta provincia, a lo menos para los trabajadores, lo prueba el que se obliga a «solicitar permiso» a los organismos que pretenden celebrar reuniones fuera de su domicilio.

Convendría que por quien correspondía se determinase si Valladolid pertenece a un país regido constitucionalmente ó si, por el contrario, forma parte del Imperio moscovita.

Porque nos hace falta saber a qué ateórnos.

Cuando me disponía a cerrar esta carta se me dice que han sido deportados a Miranda y León respectivamente nuestros correligionarios Hilario Rodríguez y Prudencio Bayón, obreros del ferrocarril, que tomaron parte en el mitin celebrado anoche y que más arriba queda reseñado.

El procedimiento seguido para juzgar a esos compañeros y a otro cuyo nombre no recuerdo en este instante ha sido *sumarísimo*, pues les ha sido notificada la *sentencia* a las doce horas, poco más ó menos, de cometido el *delito*.

Que ha consistido en censurar anoche la infame conducta de los *Panaderos*, *Torres* y demás *adláteres*... y en haber contribuido con su propaganda de varios años y con sus incesantes consejos, a evitar que cualquier desesperado hubiese firmado los *pases* a alguno de esos repugnantes despotillas.—R. CABELLO.

23 junio 1900

DESDE BILBAO

La situación no ha variado apenas. El sábado fueron detenidos tres huelguistas y conducido a la cárcel uno de ellos, que se dice trataba de ejercer coacción entre los obreros canteros que trabajaban en una obra de la calle de Colón, de Larreategui, y otros dos, acusados de ejercer coacción en el andén de la estación del ferrocarril de Bilbao a Santander con diez canteros que de Asturias han venido a trabajar.

En vista de estas arbitrariedades, los canteros sobornados por los contratistas han publicado el siguiente comunicado:

«Procedentes de Asturias, y engañados por los contratistas, hemos venido a Bilbao seis de los diez obreros canteros que llegaron el viernes a ocupar plazas de los compañeros huelguistas de su gremio.

«Quieren hacer constar por medio de la prensa que nadie ha ejercido coacción con ellos para negarse a trabajar en Bilbao, y que no hubo motivo de detener, por supuesto delito de coacción, a sus compañeros de Bilbao Emeterio Antolín y Cecilio Peña. Estos compañeros se limitaron a decirles que los canteros de Bilbao estaban en huelga y miraran lo que hacían.

«Como los que hemos venido de Asturias ignorábamos este detalle, protestamos del engaño de que hemos sido víctimas y volvemos a nuestros pueblos, esperando que los cuatro de nuestros compañeros que han logrado retener en las obras imitarán nuestro ejemplo.—Manuel Quesada.—Francisco Quesada.—Daniel Celoria.—José Samuano.—Rafael Orovio.»

Los contratistas han recofrido Guipúzcoa, Navarra, Asturias y Galicia sin que hayan conseguido reclutar más canteros.

Dos pintores acudieron el sábado anterior al Juzgado con objeto de prestar declaración en la causa que se instruye por las últimas coacciones, y después de declarar, el juez decretó su detención, siendo conducidos a la cárcel de Larrinaga.

Aparte de ese incidente, la huelga continúa.

Los obreros peones han expulsado de la Sociedad a *Francisco González Rodríguez*, que durante la huelga faltó a la disciplina y acuerdos de las Asambleas.

Como veréis en LA LUCHA DE CLASES los obreros en madera denuncian al pueblo y a la Diputación las malas condiciones de los muelles que el Sr. Elorza construye para el nuevo Palacio provincial.

Han cedido tres talleres de carpintería—de alguna importancia uno de ellos—, abonando a sus obreros los jornales de los días que han estado en huelga y concediendo las demás ventajas que tenían solicitadas para este ramo.

Tan pronto fueron conducidos a Valmaseda fueron puestos en libertad siete de los ocho detenidos en esta cárcel por las huelgas de la zona minera.

Los detenidos por las huelgas de aquí siguen presos. Sin duda la ley es distinta que en Valmaseda.

El viernes de la semana anterior, y designados por la Comisión Administrativa del Centro y acompañados por el concejal socialista compañero Carretero, se presentaron en la Alcaldía de esta villa los compañeros Torrijos y Basterra con objeto de tratar acerca del nombramiento de representantes obreros para la Junta local que habrá de constituirse en 1.º de julio, según determina la real orden del ministerio de la Gobernación, inserta en la *Gaceta* del 10 del corriente, relativa al trabajo de las mujeres y los niños, y de la que hablamos en otro lugar.

El alcalde prometió estudiar el asunto y

comunicar con la oportunidad debida a nuestros amigos el procedimiento para hacer la elección.

La Comisión Administrativa del Centro Obrero publicará oportunamente la convocatoria para que las Sociedades que representa designen los candidatos que les han de representar en la Junta local.

El alcalde ha publicado un edicto llamando a los patronos y obreros con objeto de que cada grupo designe seis individuos, que serán los vocales de la referida Junta.

Los patronos harán la elección de sus seis representantes en la Alcaldía el martes próximo, y los obreros el jueves.

Veremos qué representación se concede al Centro Obrero.—EMBEBO.

24 junio 1900.

ECOS DE ALMERÍA

Vamos a molestaros con un asunto que no merece la pena, pues ciertos actos de individuos ó entidades no merecen sino el desprecio, por ser hijos del despecto y de impotencia; quizá porque la clase obrera no hace caso de sus interesadas predicaciones, ni se presta a hacerles el juego.

Nos referimos a un artículo publicado en *Germinal* con motivo de la venida a ésta de nuestro amigo Iglesias, en el cual se nos acusa de tener poca educación, por el enorme delito de no invitar a la Agrupación *Germinal* a los actos que hemos celebrado.

En el mismo engendro se trata de ridiculizar al compañero Alvarez, obrero dignísimo, inspirado en los mejores deseos, y que si no se expresa mejor, culpa es del capitalismo que no le dejó tiempo ni recursos para instruirse. ¡Qué culto y qué tolerante debe ser quien escribió la censura!

Cosa es esta que no nos sorprende, pues en más de una ocasión ha servido *Germinal* para pegar pasquines infamantes, lo que le costó estar entre la vida y la muerte, y aunque en la actualidad lleva vida efímera y raquítica, bueno es que recuerde lo pasado si no quiere cavarse su propia fosa.

El mismo periódico se pierde en disquisiciones, manejando conceptos a su gusto, para venir a parar en el consabido estribillo, de que no lograremos que triunfe el Socialismo sin pasar antes por la República... de las mil y una uniones fracasadas.

Habla también de farsantes, sin tener en cuenta que ellos tienen el tejado de vidrio. Cuando todos los periódicos, sin distinción de matices, han estado unánimes en reconocer las relevantes cualidades de nuestro amigo, que habla para instruir al obrero y no para entusiasmarle, se descongelan *Germinal* con una porción de tonterías, sin acordarse de que cuando estuvieron aquí los señores Sárraga y Salmerón, tuvieron que andar dando *sablazos* a diestra y siniestra para costear su estancia en ésta.

Pero, está visto, para ciertas gentes todo lo que no sea hablar de revolución a todas horas y dirigir todos los ataques contra la Iglesia, no tiene importancia. Como si nuestro malestar radicara en determinada institución, y no tuviera por base los encontrados intereses que caracterizan la actual forma de producción.

Para terminar, y a fin de no ocupar un espacio que necesitáis para asuntos de más fuste, os diremos que *Germinal* ha pretendido dárselas de pillín y sólo ha conseguido demostrar su mala fe en esta cuestión, y la inquina que tiene a los socialistas porque estorbamos sus planes, algo de lo que le ha sucedido a su jefe en el concurso para obreros de *El Liberal*, que se han tirado la gran plancha.—E. C.

Almería, 25 junio.

Excursión socialista a Vallecas.

Como estaba anunciado, el domingo último se verificó en Vallecas la velada política literaria organizada por los socialistas de este pueblo con el concurso de la Asociación Artístico-Socialista y la Sociedad de Oficios varios de Madrid.

A la hora fijada, salieron los excursionistas en un tren tranvía especial contratado al efecto, formando parte de la expedición más de cien compañeros.

Llegados a Vallecas, el Orfeón cantó en la plaza los himnos *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*, escuchados con suma atención por todo el pueblo congregado en tan espacioso sitio y premiando al final de cada pieza a los orfeonistas con nutridos aplausos.

La velada debía dar comienzo con tres discursos de propaganda socialista y societaria, representándose después el apócrifo *El 1.º de Mayo* y la comedia *El señor de Bobadilla* y cantando el Orfeón las piezas de su repertorio.

Mas como después de formado el programa se le ocurrió al Gobierno decretar la suspensión de garantías, las autoridades locales no

quisieron consentir que la velada tuviera carácter político.

Salvóse perfectamente ese escollo dando comienzo con *El 1.º de Mayo*, uno de cuyos cuadros figura ser un mitin socialista, y con esto se suplió la intransigencia de las autoridades, pues el autor del propósito ha dejado al arbitrio de los actores el que puedan intercalarse en ese cuadro los discursos que les parezca oportuno.

Aprovechó esa circunstancia para realizar el acto de propaganda, dirigiendo la palabra al público cuatro compañeros.

La numerosa concurrencia que llenaba el local salió complacidísima.

Y los expedicionarios regresaron a Madrid a la una de la madrugada en el tren tranvía especial que tenían a su disposición, despidiéndoles fraternalmente los compañeros de Valladares.

Conferencia en el Centro Obrero.

«Valor cambio, producto del trabajo y extracciones del capital» fué el tema de la conferencia dada la noche del sábado último por Luis Villalaz.

Expone la teoría del valor de Marx, y refuta las objeciones que se le han hecho.

Combate la teoría de la alianza para la producción entre capitalistas y obreros; la de que el capital sea el elemento director en esa producción y deba alzarse con la mayor parte de los beneficios, y de ahí deduce que, siendo la riqueza toda producto del trabajo, a él debe corresponderle exclusivamente.

Estudia después la posibilidad y medios de mejorar la condición de los obreros y aun lo fatal de que algún día llegue el capital a esta supeditación al trabajo.

Y con esto termina la conferencia, siendo muy aplaudido por el auditorio.

Esta semana tenemos muchas quejas del servicio de Correos, pues los paquetes de la Coruña, del Puerto de Santa María, Lantejuela, Valencia y algunos otros no han llegado a su destino.

Igual suerte han corrido varios paquetes de folletos y de tarjetas.

Reclamaciones y huelgas.

En Vigo.—Pidiendo aumento de salario y mejor trato se han declarado en huelga los marmolistas del taller del Sr. Baliño.

En Barcelona.—Continúa la huelga de pintores-decoradores iniciada por «La Fraternal» y secundada por espíritu de solidaridad de «La Defensa».

Los delegados de «La Fraternal», en una conferencia convocada por patronos, han cometido un acto grosero con los representantes de «La Defensa».

Esta, que pertenece a la Unión General, ha recibido las siguientes cantidades: Vidrieros de Barcelona, 23 pesetas; Vidrieros de la Bordeta, 22,50; Albañiles de Madrid («El Trabajo»), 15; Panaderos de Gijón, 10, y Tipográfica de Valladolid, 5.

Las Secciones de la Unión deben auxiliar con empeño a los compañeros de «La Defensa».

—Los cilindros y aprestadores de Buxarén, están en huelga defendiendo el derecho de asociación.

—Los torneros de la casa Peix han dejado el trabajo por no accederse a una petición de aumento en el salario que tenían formulada.

—Los zapateros de la casa Domínguez han sido despedidos por haberse enterado el patrono de que pensaban pedir trabajar todos en la fábrica y no en sus domicilios.

—Los barberos han llegado a un acuerdo con sus patronos, quedando reglamentadas las horas de trabajo y otros extremos.

—Siguen en huelga los torneros, de Tona; albañiles, de Sitges; obreros de la casa Niquet, de Tarrasa; fundidores y cerrajeros mecánicos, de Sallent; y obreros textiles, de Granollers, que ascienden a 1.200.

—En Olesa se han declarado en huelga los albañiles, pidiendo aumento de salario y rebaja de jornada.

En Gerona.—Segue la huelga de fundidores. La de albañiles ha terminado consiguiendo los obreros la jornada de nueve horas y aumento de salario.

En Coruña.—La Sociedad Tipográfica ha reclamado de sus patronos el descanso dominical, debiendo efectuarse el cobro los sábados.

La reforma deberá empezar a regir en 1.º de julio, y de no conseguirla es inminente la huelga, por lo cual será bueno que estén avisadas las Sociedades tipográficas.

En Riolinto.—Puede darse por concluida la huelga, y es seguro que los obreros obtendrán satisfacción para sus modestas y justas peticiones.

En Asturias.—Siguen las huelgas de mineros de Arnao y de Mieres y la de ebanistas de Gijón.

—La huelga de los dependientes de consumo de Oviedo ha fracasado.

En Antequera.—Seiscientos operarios empleados en la fabricación de bayetas se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario y rebaja de jornada.

En Valencia.—Parece próxima a terminar la huelga de curtidores.

En Villanueva del Grao.—Hace algún tiempo andaban en tratos la Sociedad de entivadores y los patronos para organizar el trabajo del puerto, discutiéndose por ambas partes unas bases.

Así las cosas, preséntase en el puerto un vapor, y su capitán llama para la descarga a obreros *esquirols*. Verlos los asociados y dejar el trabajo todo fué uno.

Les felicitamos por su actitud.

Las bases parece que ya han sido firmadas.

En Santiago.—La Sociedad de Canteros nos escribe lo siguiente:

«Hemos conseguido dos victorias: expulsar de las obras de Rogelio Castro y Compañía a los hermanos Vázquez (*Cuchiñas*) por delator uno y por traidor otro en las huelgas sostenidas por esta Sociedad en las obras del Municipio, y suspender en el cargo de encargado a Ignacio Rodín, que trabajaba en las obras del Sr. Bouzón, por haber maltratado de palabra a compañeros que trabajaban a sus órdenes y aun a obreros que nada tenían que ver con él.

»Costó algún trabajo conseguir estas ventajas; pero la unión de los obreros impuso a los patronos las justas peticiones de la Sociedad»

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de obreros en hierro y demás metales, en su última general, aprobó la conducta de la Junta directiva y de la comisión de huelga.

Según las cuentas publicadas, esta Sociedad recibió durante la huelga cantidades de las siguientes Sociedades de provincias:

Obreros organizados de Oviedo, Carpinteros de Castellón, ídem de Ferrol, Canteros de San Sebastián, Guanteros de Burgos, Caldereros de Vizcaya, Constructores de máquinas de Zaragoza, Obreros en hierro y demás metales de Gijón, Federación de Trabajadores de Vigo, Zapateros de Vélez-Málaga, Mecánicos de Vizcaya, Albañiles de Bilbao, Peones de Ferrol, Mamposteros de Gijón, Panaderos de Gijón, Obreros en hierro y demás metales de Valladolid, Forjadores y martilladores de Vizcaya, Agricultores de Sitges y Carpinteros de Gijón.

—El Centro de Sociedades Obreras tiene acordado intervenir en la elección de comisionados obreros para la Junta local de Reformas Sociales.

—Ha ingresado ya en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Panaderos de Oviedo.

Lugo.—Las Sociedades existentes en ésta son tres: Zapateros, Carpinteros y Canteros, y se trabaja para organizar más oficios.

Logroño.—Los obreros de esta localidad han elegido los representantes para la Junta local de Reformas Sociales. Entre ellos figuran tres amigos nuestros muy queridos y muy significados en el movimiento obrero y socialista.

Orense.—Según leemos en la Prensa diaria, nuestro querido amigo y correligionario José Verdes Montenegro, catedrático del Instituto, celebró el domingo en el Centro Obrero la primer conferencia de una serie.

Le felicitamos con entusiasmo y felicitamos a los correligionarios de Orense.

—Se han reorganizado los obreros panaderos, que han elegido la siguiente Junta directiva:

José Lande, presidente.—José Rey, vicepresidente.—Juan Suárez, depositario.—Manuel Alvarez, contador.—Benito González, secretario 1.º.—Daniel Casares, ídem 2.º.—José Doval, Alejandro Seara y Generoso Martínez, vocales.

La correspondencia al presidente, Centro Obrero, Libertad, 1, bajo.

—El movimiento societario y socialista es grande no siendo los Agricultores quienes menos prosperan.

Palencia.—La Sociedad de Obreros Unidos ha acordado tomar 10 ejemplares de EL SOCIALISTA.

Coruña.—Aprobados ya los reglamentos por las autoridades, han quedado definitivamente constituidos los Zapateros y los Pintores y no tardarán en hacerlo los Panaderos.

—La Sociedad de canteros ha remitido las siguientes cantidades: para los canteros de Bilbao, 25 pesetas; para los de Abeleda, 25, y para los de Villagarcía, 25.

Barruelo.—La Sociedad «La Unión» recién constituida ha duplicado el número de sus asociados.

Barcelona.—En el Centro de Sociedades obreras han quedado organizados los obreros vidrieros (hornos ó fábricas) y los fabricantes de mosaicos y de piedra artificial, habiendo nombrado sus Comisiones administrativas.

Se están organizando los obreros de cajas de embalaje, y es seguro que estas tres Sociedades ingresarán en la Unión General.

—También han quedado definitivamente constituidos los harineros, uno de cuyos primeros acuerdos ha sido socorrer con 12 pesetas semanales, mientras esté sin trabajo, a un compañero falto de él por defender la Sociedad y trabajar por ella.

Bilbao.—La Sociedad de obreros Marmolistas

desea mantener relaciones con todas las de su oficio. Escribir a Marcelino Zubieta, Centro Obrero.

—La Sociedad tipográfica ha obtenido un nuevo triunfo. Sin lucha ha conseguido que en una imprenta no se destinase a ciertos operarios a tareas que no eran de su incumbencia.

—La Sociedad del ramo de Sastrería desea mantener correspondencia con todas las de su gremio.

Escribir a Mariano López, plazuela de Tres Pilares, 42, Centro Obrero.

—La Sociedad de Constructores de Carruajes, como ya se ha dicho, celebró un té en el café de Murga para conmemorar el aniversario de su fundación y el triunfo alcanzado hace pocos días, que consiste en haber logrado disminuir la jornada de once a diez horas.

Al acto, que estuvo animado, fueron invitadas representaciones de las Sociedades obreras de Bilbao y Agrupación Socialista. Se pronunciaron discursos.

—La Sociedad de Caldereros de Vizcaya ha votado para los huelguistas bilbaínos 25 pesetas, además de otro donativo de 20 que anteriormente hizo la Junta Directiva.

—El jesuita Sr. Bergé, representante de la Transatlántica y de la Vasco-Andaluza en este puerto, y de cuya filantropía ya tenéis noticia, es culpable de tres desgracias ocurridas a bordo de dos barcos, por haber admitido en los trabajos de los muelles a obreros sin experiencia que se reclutaron para traicionar a los huelguistas.

Si paga como debe los accidentes del trabajo que ocurran con aquel personal, les ha de salir más caro que si hubieran accedido a las primeras peticiones de los antiguos obreros.

Y sino, al tiempo.

Miravalles.—Secundando la iniciativa del Municipio de Portugalete para *hacer un Chávarri* de bronce, con objeto de que entre los trabajadores vizcaínos se perpetúe la memoria del difunto cacique, y a cuyo coste han contribuido también los Municipios de ambas márgenes del Nervión, se ha abierto una suscripción en la fábrica de construcciones metálicas de este pueblo, de la que el difunto era accionista.

Se han recaudado 50 céntimos de peseta, donativo de un peón y del enterrador del pueblo, que trabaja aquí cuando no hay viajeros para el otro mundo.

Los demás obreros, ni agua.

Veriña.—Los obreros de la fábrica de azúcar, recién asociados, han ingresado en la Unión General.

Málaga.—La Agrupación Socialista ha adquirido 105 acciones de EL SOCIALISTA.

Oviedo.—Las Sociedades obreras están discutiendo un proyecto de reglamento de Federación local.

Santander.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación socialista se realizó una colecta a favor del periódico diario.

—Se están organizando los dependientes de farmacias.

Barcelona.—En el próximo mes de julio se celebrará el segundo Congreso de la Federación de curtidores.

Vigo.—La Sociedad de obreros en hierro y demás metales ha renovado su Junta Directiva.

—En la última asamblea celebrada por la Federación local se aprobó la conducta del Consejo en el asunto de la busca de local más amplio, como también se aprobaron las cuentas del mes de mayo.

Dicho Consejo ha enviado un telegrama a la Prensa madrileña interesando la supresión del sistema de pescar llamado *traña*, que acaba con la pesca y causa la ruina de los pescadores pobres.

El nuevo local de la Federación está instalado en la calle del Príncipe, 61.

—Ha tomado posesión de sus cargos la nueva directiva de la Sociedad de canteros.

Porriño.—Se ha organizado una Sección Varía, siendo con ésta tres las Sociedades obreras: Canteros, Carpinteros y la Varía.

—Ha sido renovada la Junta directiva de la Sociedad de canteros.

Escorial.—Por iniciativa y con el concurso de la Sociedad de Profesiones y Oficios varios se ha celebrado el 19 del corriente una reunión en esta importante población.

En una amplísima obra en construcción se celebró el mitin, siendo acogidas con aplauso las ideas expuestas.

Los obreros canteros han prestado un apoyo inestimable a los propagandistas, y a no dudar la reunión dará excelentes frutos.

Los obreros de la fábrica de chocolates se vieron cohibidos por sus jefes para asistir a la reunión, siendo casi seguro que si la dirección de Madrid sanciona el atropello, las Sociedades del Centro tomen la resolución de no consumir chocolate de esa casa.

Villaverde.—La Sociedad de obreros del Ferrocarril de esta población ha recibido el encargo de redactar unas bases federativas para crear una Unión de los operarios del ferrocarril.

Córdoba.—Se hacen gestiones para alquilar un local en que puedan estar reunidas todas las Sociedades, y tan pronto como estén instaladas se darán conferencias.

—En el próximo mes de julio ingresarán en la Unión General de Trabajadores las Sociedades de Carpinteros y Albañiles.

Solares.—Se ha constituido una Agrupación Socialista.

Gijón.—La Sociedad de Panaderos ha remitido a «La Defensa», Sociedad de Pintores, 10 pesetas.

Cádiz.—Se ha celebrado una reunión por las representaciones de las Sociedades de Cocheiros, Pintores, Albañiles, Carpinteros, Herreros y Tipógrafos con objeto de adquirir un local donde puedan estar todas reunidas, acordándose así, si bien esto ofrece algunas dificultades, teniendo en cuenta el arbitrario proceder del gobernador, que ha prohibido a las Sociedades de Jerez el cumplimiento de acuerdo análogo a éste.

Hibar.—Ya tiene aprobado su reglamento por el gobernador la Sociedad de grabadores.

Puerto de Santa María.—Se ha constituido la Junta directiva de la Sociedad de vinitores que ha de funcionar durante el próximo semestre. Dicha Junta está compuesta en la siguiente forma:

Francisco Figueroa, presidente.—José González, vicepresidente.—Miguel García, secretario del interior.—Francisco Espino, secretario del exterior.—José Gómez, tesorero. Antonio Ruiz, contador.—Manuel Galán, Emilio Cordero, Pedro Gatica, Aniceto Perdiguero y José Oviado, vocales.

Estos compañeros saludan a cuantos luchan en defensa de la justicia.

REMITIDO

Compañeros de EL SOCIALISTA:

En el número 745 aparece una falsa noticia que dice así:

«Señor director de EL SOCIALISTA:

»Muy señor nuestro: En el número 743 del periódico que usted dirige, aparece en las «Notas de Gijón» una noticia que, por ser inexacta, conviene rectificar. Entendiéndolo así las Juntas Directivas de las Sociedades obreras de Gijón y sus contornos, en asamblea celebrada el 3 del corriente, acordaron hacer público que no fueron «los anarquistas quienes se alborotaron, dando lugar a que por esta causa no se haya podido discutir dicho reglamento en dos reuniones.»

La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros panaderos hace público que nada está más lejos de la verdad que lo consignado en dicha rectificación. La noticia que dice inexacta y que conviene rectificar, «entendiéndolo así» las Juntas Directivas de las Sociedades obreras de Gijón y sus contornos», es exacta, cierta, tal cual apareció en el núm. 743. No entendieron tampoco las Juntas Directivas que convenía rectificar, por la sencilla razón de que no alude a ninguna, y el objeto de la reunión era discutir un proyecto de Federación local, como se hizo observar por varios compañeros, siendo desatendidas dichas observaciones, y atropellándonos, como consta en el núm. 745 de EL SOCIALISTA, abandonamos el local varias Juntas Directivas, quedando seis u ocho individuos que se llaman anarquistas, y en nombre de una asamblea acordaron rectificar.

Conste, pues, nuestro asentimiento a la noticia que el núm. 743 publicó en las «Notas de Gijón», y protestamos de semejante rectificación.—Por la Junta Directiva de la Sociedad de Obreros panaderos, Rafael Alvarez, secretario.—Manuel Rodríguez, presidente.

Gijón, Junio 1900.

REUNIONES

Agrupación Socialista Madrileña.

El sábado 30, a las nueve de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea extraordinaria en el Centro de Sociedades Obreras, Relatores, 24, para discutir el proyecto de Organización local.

IMPORTANTE

La semana pasada se ha remitido a los corresponsales una circular con las nuevas condiciones de esta publicación.

Se entiende que están conformes con ellas quienes no contestaron.

A primeros de mes se les enviarán hojas de pedido y liquidaciones a todos.

Quienes nos enviaron fondos habrán de tener paciencia si no acusamos recibo de ellos en la «Correspondencia administrativa». Esta se insertará sin más aplazamiento en el próximo número, y además se acusará recibo de cantidades en las liquidaciones.

Suplicamos encarecidamente a cuantos nos escriben que no nos den cuenta sino de asuntos de interés grande y que se fijen en el artículo «¡Alto!»

Retrato de Marx.—De 25 por 30 centímetros, 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Retrato de Engels.—De igual tamaño y precio que el anterior.

Hemos recibido los siguientes:

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. A. Herrero. Platería de Martínez, 1.